

40 Amaneceres, 2022

Faro Divino

Día 04. La Biblia me habla que fue escrita por hombres.

40 Amaneceres, 2022

Faro Divino

Día 04. La Biblia me habla que fue escrita por hombres.

Como vimos ayer, los escritores bíblicos no fueron elegidos porque eran dechados de pureza y santidad, sino que estos “santos hombres” estuvieron sujetos “a pasiones semejantes a las nuestras” (Sant. 5:17). Las biografías de los personajes bíblicos proveen otra evidencia de la inspiración divina. Esos registros trazan cuidadosamente tanto las debilidades como la fortaleza de sus caracteres. Cuidadosamente despliegan sus pecados, así como sus victorias. Como todos nosotros, ellos también eran seres humanos finitos a quienes Dios les asignó la responsabilidad de llevar a cabo una obra de alcance infinito.

La Biblia no fue redactada en un idioma celestial, como muchos creían hasta mediados del siglo XIX, sino en lenguaje terrenal. La Palabra de Dios constituye un mensaje divino impartido a través de instrumentos y medios humanos. De manera que las Escrituras salen de la mente de un ser perfecto, pero fueron escritas por seres imperfectos. ¿No cree usted que resulta imposible que el imperfecto “lenguaje humano” pueda captar la plenitud de un mensaje divino perfecto?

“La Biblia no nos es dada en un grandioso lenguaje sobrehumano. Jesús tomó la humanidad a fin de llegar hasta el hombre donde este está. La Biblia debió ser dada en el lenguaje de los hombres. Todo lo que es humano es imperfecto. Diferentes significados se expresan con la misma palabra: no hay una palabra para cada idea distinta. La Biblia fue dada con propósitos prácticos” (MS. cap.1, t.1, p. 23).

En cierto modo, la relación entre Moisés y Aarón ilustra la que existe entre el Espíritu Santo y el escritor. Dios dijo a Moisés: “Yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta” (Éxo.7:1; 4:15,16). Moisés informó a Aarón los mensajes de Dios, y Aarón, a su vez, los comunicó a Faraón en su propio estilo y vocabulario. De la misma forma los escritores de la Biblia comunicaron los divinos

mandatos, pensamientos e ideas, en su propio estilo de expresión. Es porque Dios se comunica en esta forma, que el vocabulario de los diversos libros de la Biblia es variado y refleja la educación y cultura de sus escritores.

Estos hombres trataron de hacer una obra humanamente perfecta, dieron lo mejor de ellos, y esto lo podemos afirmar al leer sus propios comentarios, veamos algunos ejemplos:

Moisés: “escribió todas las palabras de Jehová” (Ex. 24:4) en un “libro hasta concluirlo” (Deut. 31:24).

Salomón: mientras escribía sus libros “procuró... hallar palabras agradables y escribir rectamente palabras de verdad” (Ecl. 12:10).

Otros buscaron apoyo profesional para realizar un mejor trabajo como: Jeremías: Dios le ordenó, “escribe en un libro todas las palabras que te he hablado” (Jer. 30:2; 36:2), y

Jeremías llamó a Baruc para que escribiera “en un rollo en blanco, dictadas por Jeremías, todas las palabras que Jehová le había hablado” (Jer. 36:4).

Pablo: a pesar de su preparación académica, usó las habilidades editoriales de Tercio para redactar la Epístola a los Romanos (Rom.16:22).

Pedro: escribió su primera Epístola “con la ayuda de Silvano” (1 Ped. 5.12 NVI).

“Los escritores de la Biblia eran los escribientes de Dios, no su pluma” (MS. cap.1, t.1, p. 24). La Biblia, entonces, es la verdad divina expresada en el idioma humano.

Reto: a veces tenemos que hacer algún servicio en la iglesia junto a otras personas, ¿con quién te ha gustado más hacer equipo? Hoy envía un mensaje de gratitud a esa persona, mostrándole así tu agrado por su apoyo.

FARO DIVINO, gracias por mostrarme que es recomendable apoyarme, en el servicio al Señor.